

# Perfil del chavismo en la cultura política venezolana

*O perfil do chavismo na cultura política venezuelana*

*Chavismo features in Venezuela's political culture*

*Héctor Briceño Montesinos\* y Friedrich Welsch\*\**

## **Resumen**

El presente trabajo aborda el análisis de la cultura política venezolana durante el gobierno de Hugo Chávez, indagando especialmente en qué medida el movimiento político partidista, que él encabezó, tiene raíces en las estructuras valorativas y actitudinales de sus seguidores. Para ello, se analizan los datos a partir de los estudios de opinión pública de Latinobarómetro (años 1995 a 2015) y de un sondeo focalizado en la cultura política que la Red de Estudios Políticos de Venezuela (RedPol) realizó en 2006. Nuestra evidencia confirma que en Venezuela existen entornos sociales filo-populistas con precarias convicciones democráticas que representan “caldos de cultivo” para la emergencia de líderes carismáticos y que son proclives a tendencias autoritario-delegativas. A su vez, estos entornos se definen, fundamentalmente, a partir de la identificación con corrientes político-partidistas. Por otro lado, y contrario a la tesis de la “rebelión de los pobres” que abraza el populismo, las variables socio-demográficas y socio-económicas no están asociadas –al menos no en grado apreciable– con actitudes características del populismo.

*Palabras clave:* cultura política, populismo, autoritarismo, Venezuela.

## **Resumo**

O presente trabalho aborda a análise da cultura política venezuelana durante o governo de Hugo Chávez, indagando, especialmente, em que medida o movimento político-partidário, liderado pelo presidente, tem raízes nas estruturas de valores e nas atitudes de seus seguidores. Para isto, são analisados os dados a partir das pesquisas de opinião pública do Latinobarómetro (1995-2015) e de uma sondagem focalizada na cultura política que a Rede de Estudos Políticos da Venezuela (RedPol) realizou em 2006. Nossa evidência confirma que na Venezuela existem esferas sociais filo-populistas com convicções democráticas precárias que representam “caldos de cultivo” para o surgimento de líderes carismáticos e que são vulneráveis às tendências autoritário-delegativas. Estas esferas definem-se, fundamentalmente, a partir da identificação com correntes político-partidárias. Por outro lado, e contrário à tese da “rebelião dos pobres” que abraça o populismo, as variáveis sociodemográficas e socioeconômicas não estão associadas –ao menos, não em grau observável– com atitudes características do populismo.

*Palavras chave:* cultura política, populismo, autoritarismo, Venezuela.

\* Profesor, investigador y Jefe del Área Sociopolítica del Centro de Estudios del Desarrollo de la Universidad Central de Venezuela (CENDES, UCV). E-mail: <hbricenomonte@gmail.com>.

\*\* Profesor del Posgrado de Ciencia Política de la Universidad Simón Bolívar, Venezuela. Coordinador de la Unidad de Políticas Públicas de la Universidad Simón Bolívar. E-mail: <fwelsch@gmail.com>.

**Abstract**

This paper analyzes the political culture of Venezuela during the Hugo Chavez government, especially how much the partisan political movement of the defunct president had its roots in the structures (attitudinal and positive) of the people who followed him. We take into consideration the public opinion data of 1998-2015 of *Latinobarometro* and a poll conducted in 2016 by the *Red de Estudios Políticos* of Venezuela (RedPol), which focuses on political culture. Our findings suggest the existence of highly partisan social settings in poor, yet democratic, areas. These places serve as fertile grounds for the emergence of charismatic leaders inclined to authoritarianism. Unlike the populist “rebellion of the poor” argument, the socio-demographic and socio-economic variables found here have no links –at least not in a perceivable way– to populist features.

*Keywords:* political culture, populism, authoritarianism, Venezuela.

La llegada de Hugo Rafael Chávez Frías a la presidencia de la República en 1998 estuvo acompañada de un cambio drástico en el lenguaje y la praxis política que habían caracterizado a la democracia venezolana desde 1958. En efecto, desde inicios de su gobierno, Chávez declararía el fin del “Pacto de Punto Fijo”, documento fundacional de la democracia venezolana.<sup>1</sup>

En este sentido, el debate político durante el gobierno de Chávez estaría gravado con una intensa carga “ideológica”. En las próximas líneas abordaremos los principales cambios y continuidades en los valores políticos de los venezolanos entre 1998 y 2013.

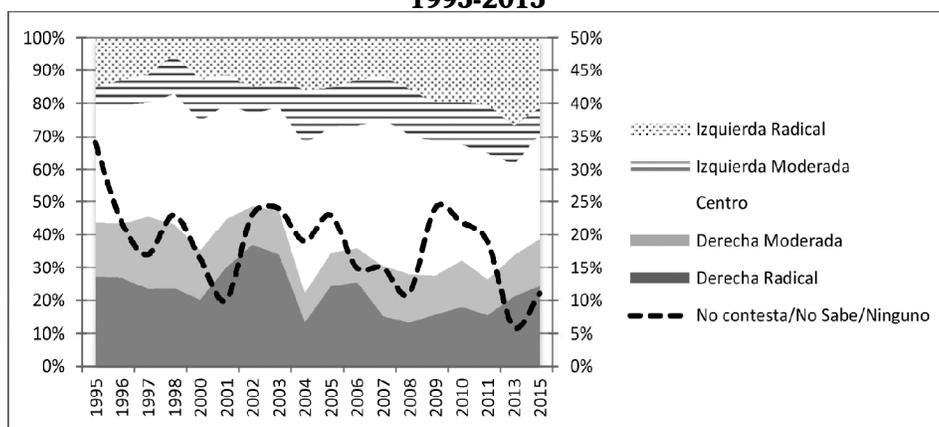
Según los estudios de opinión pública realizados por Latinobarómetro, la autodefinición ideológica de los venezolanos permanece casi inalterada desde 1995 y hasta 2006. Durante este periodo resalta quizás un único hecho: una brusca disminución de la autodefinición de “derecha”, acompañada de un aumento proporcional de la identificación con la “izquierda”. Fenómeno íntimamente vinculado a la derrota electoral de la oposición al gobierno de Chávez en el referendo revocatorio presidencial, punto culminante de los conflictivos años precedentes que vieron pasar un golpe de Estado (2002), una huelga general de la estatal petrolera (2003) y una importante cantidad de manifestaciones y protestas en las calles de los más diversos sectores. En este sentido, el año 2004 marca la fecha de consolidación de Hugo Chávez en la presidencia de la República y el quiebre definitivo de los partidos de

<sup>1</sup> Pacto de Punto Fijo (1958): Acuerdo político firmado por los partidos Unión Republicana Democrática (URD), el socialcristiano Comité de Organización Política Electoral Independiente (COPEI) y el socialdemócrata Acción Democrática (AD), que establecía normas de convivencia y competencia política orientadas a comprometer a las élites en la defensa y fortalecimiento de la democracia mediante la “prolongación de la tregua política, la despersonalización del debate, la erradicación de la violencia interpartidista y la definición de normas que faciliten la formación del Gobierno y de los cuerpos deliberantes de modo que ambos agrupen equitativamente a todos los sectores de la sociedad venezolana interesados en la estabilidad de la República como sistema popular de Gobierno”.

oposición. Para este año ya el discurso del Presidente había asociado a los factores gobernantes con la ideología de izquierda y los sectores opositores con la derecha. Por ello es posible interpretar el declive de la identificación con la derecha como consecuencia de la derrota política de la oposición. Así, mientras la identificación con la derecha y la derecha radical sumaría 36 por ciento, en 2004 ésta disminuiría hasta ubicarse en 18 por ciento, y la identificación con la izquierda e izquierda radical pasaría de 16 a 26 por ciento para el mismo periodo. Sin embargo, a partir del año 2005 veríamos una estabilización de ambos segmentos con un promedio de 26 por ciento entre 2005 y 2013.

Los dos últimos años de la serie (2013 y 2015) registran los únicos años en los que izquierda y derecha concentran más de 60 por ciento (y más de 41 por ciento los más extremos) de la identificación entre ambos, es decir, una sociedad que tiende a definirse a partir de visiones antagónicas, una sociedad polarizada ideológicamente. Vemos también, para esos dos años, el menor registro de indiferentes, o sea, quienes no responden a la solicitud de autodefinición ideológica.

**Gráfico 1**  
**Autodefinición ideológica (Izquierda-Derecha)**  
**1995-2015**



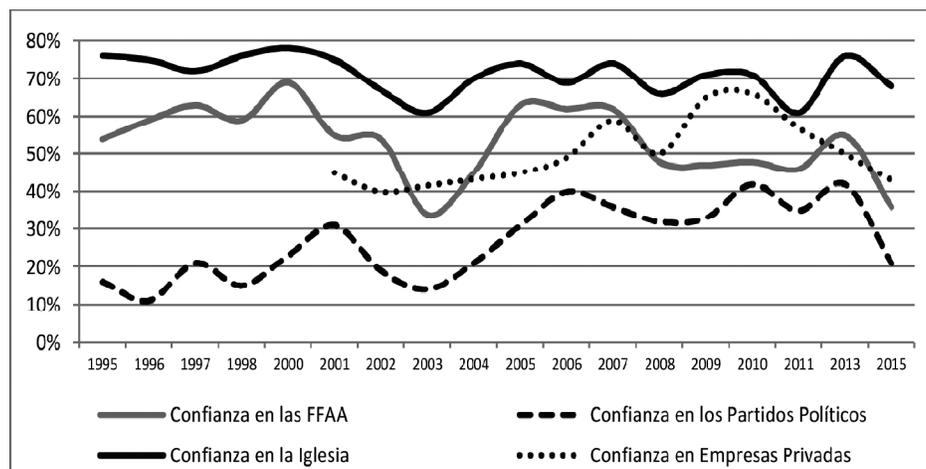
Fuente: Latinobarómetro, 1995-2015.

Es llamativo que esto ocurra precisamente al cierre del periodo y tras la muerte de Chávez, que era el elemento polarizador por excelencia de la sociedad venezolana. Lo anterior plantea una importante pregunta respecto a la capacidad real de incidencia del chavismo y de su líder principal en la estructura de valores políticos de la sociedad venezolana: ¿cómo podemos identificar el momento de mayor polarización ideológica en ausencia del factor polarizador?

En este mismo orden de ideas, el gráfico 2 muestra los niveles de confianza en cuatro instituciones fundamentales de la sociedad: la Fuerza Armada, los partidos políticos, la Iglesia Católica y la empresa privada. Estas instituciones muestran un comportamiento de gran interés para nuestro análisis. En primer lugar, se observan claramente tres tendencias: mientras la Iglesia Católica se mantiene como la institución de mayor confianza entre los venezolanos, con niveles relativamente estables, los partidos políticos y la empresa privada muestran una tendencia ascendente, la última logrando niveles realmente importantes, pasando por encima de la Fuerza Armada. Este hecho desafía, al igual que los datos sobre la identidad ideológica de los entrevistados, las hipótesis respecto a la transformación valorativa de los venezolanos durante el gobierno de Chávez, pues los datos muestran muy claramente que una de las principales instituciones aliadas de su gobierno, la Fuerza Armada, pierde prestigio de forma progresiva, mientras la empresa privada, que ha prevalecido en el discurso oficial asociada a adjetivos muy negativos (corrupción, salvaje, ladrona, etcétera), muestra una clara pendiente ascendente.

Adicionalmente, en el gráfico 2 llaman la atención dos años que indican una crisis de confianza en la sociedad: 2004 y 2015. En ambos todas las instituciones marcan drásticas disminuciones en los niveles de apoyo.

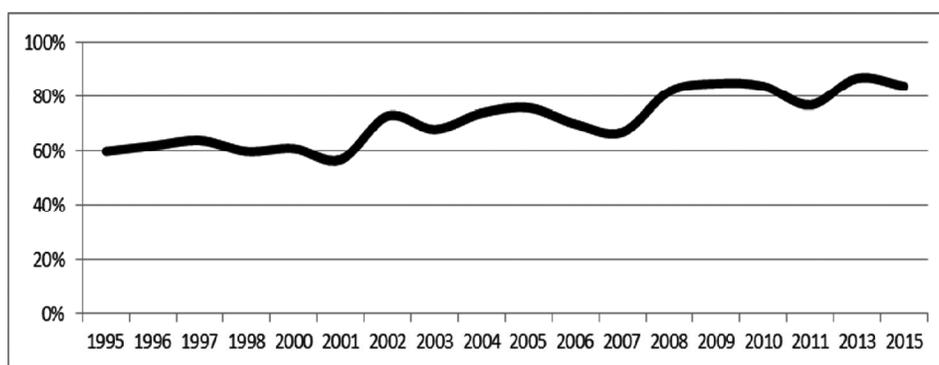
**Gráfico 2**  
**Confianza en instituciones**  
**1995-2015**



Fuente: Latinobarómetro, 1995-2015.

Finalmente, el gráfico 3 muestra el trayecto ascendente del apoyo a la democracia como mejor forma de gobierno, el cual, tras una estabilización en torno a 60 por ciento entre 1995 y 2001, comienza su ascenso hasta estabilizarse por encima de 80 por ciento entre 2008 y 2015. Tal evolución sugiere que se aprecia más lo que no se tiene.

**Gráfico 3**  
**Apoyo a la democracia**  
**1995-2015**



*Fuente:* Latinobarómetro, 1995-2015.

### **Autoritarismo**

A pesar del ya inocultable fracaso de su experimento socialista, Chávez ganó las elecciones presidenciales de 2012. Nicolás Maduro, su sucesor designado a dedo, no ha logrado detener el derrumbe del país en una crisis sin precedentes en todos los órdenes y, en consecuencia, ha perdido la confianza y el apoyo populares. No obstante, un segmento importante de la población aún se identifica con el “chavismo” (21 por ciento), y el Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV), fundado por Chávez, continúa siendo el partido con mayor apoyo en la opinión pública.<sup>2</sup>

Si el chavismo sobrevive como movimiento político de primer orden –en el país que ha gobernado por más de tres lustros y hundido en una crisis generalizada– es de

<sup>2</sup> En julio de 2015, 21 por ciento se autoidentificaba con el chavismo, 43 por ciento con la oposición y 31 por ciento con ninguno de los dos. El PSUV lideraba la autoidentificación político-partidista con 18 por ciento, frente a cuatro por ciento de cada uno de los dos partidos más importantes de la Mesa de Unidad Democrática (MUD) (Primero Justicia –PJ– y Un Nuevo Tiempo –UNT–), la alianza de partidos opositores que, en conjunto, alcanzó 18 por ciento (Datanálisis, 2015).

suponer que tiene raíces profundas en los guiones valorativos y actitudinales de sus seguidores que han estado presentes desde hace tiempo y resistido toda confrontación con una realidad diametralmente opuesta a la promesa de felicidad inmediata. Quienes, en 2015, se autoidentifican como chavistas son predominantemente personas de más de cuarenta años de edad, a diferencia de los que se identifican con la oposición o los que no se identifican con ninguno de estos dos grupos, donde predominan los jóvenes (Datanálisis, 2015). Este dato sugiere que los chavistas de hoy no son adeptos nuevos, y justifica nuestro análisis con base en un sondeo focalizado en la cultura política que la Red de Estudios Políticos de Venezuela realizó en 2006 (RedPol, 2006), momento en que Chávez estuvo en la cima de su popularidad y ganó su segunda reelección con una cómoda ventaja. El universo de este sondeo abarca personas mayores de 18 años, residentes en poblaciones de 20 mil o más habitantes, los cuales fueron entrevistados cara a cara en sus hogares (120 puntos muestrales en 52 centros poblados y 36 zonas metropolitanas). La muestra fue de mil 200 personas, seleccionadas mediante la técnica de *random route*, con cuotas por sexo y edad, con base en la planimetría del censo del año 2000. El margen de error es de 2,89 por ciento para nivel de confianza de 95,5/100; el trabajo de campo se realizó del 15 al 25 de noviembre de 2006. Desde aquella fecha no se han conducido sondeos centrados en la cultura política del venezolano. Estudios regionales más recientes, tales como Latinobarómetro, Latin American Public Opinion Report (LAPOP) de la Universidad Vanderbilt (Estados Unidos) o Varieties of Democracy de las universidades de Gotenburg (Suecia) y Notre Dame (Estados Unidos), no incluyen las preguntas o variables requeridas para un análisis como el que proponemos.

De las mil 157 personas entrevistadas que respondieron la pregunta correspondiente, 39 por ciento se identificó como chavista –es decir, casi el doble de los que continuaron haciéndolo nueve años más tarde–, comparado con 27 por ciento identificado con la oposición –casi la mitad que en 2015– y 34 por ciento con ninguno de los dos polos, casi la misma proporción que nueve años después. Estos datos indican que la deserción del campo chavista corresponde, más o menos, al crecimiento del campo opositor, con un segmento no identificado sin variación significativa, lo que sugiere que el grupo que todavía se autodefine como chavista representa el núcleo “duro” de ese movimiento.

En primer lugar buscamos validar la hipótesis, ciertamente justificada por el discurso chavista, de que la identificación político-partidista (militantes y simpatizantes) se asocia con la condición sociodemográfica de los individuos, es decir, las variables de edad, ingreso, desempleo/empleo por sector, clase social, educación, género y tipo de vivienda. La evidencia empírica demuestra que sólo el sector de empleo –privado o público– y el tipo de vivienda –precaria/sencilla/bien equipada/de lujo– arrojan una tenue correlación estadísticamente significativa con la autoidentificación político-partidista (tabla 1). En consecuencia, los partidos políticos, al igual que los sectores

no comprometidos, reclutan a sus adeptos fundamentalmente de los mismos sectores y estratos sociales.

**Tabla 1**  
**Correlación entre la identificación partidista**  
**y variables sociodemográficas**

<i>No. de pregunta/Variable</i>	<i>Kendall's tau-c</i>
86 Edad	.004
87 Ingreso	.049
88 Opción desempleo	.067
88 Opción empleo en el sector público/privado	.148**
89 Clase social*	.051
90 Educación	.035
92 Género	.017
93 Tipo de vivienda	.149**

*Fuente:* RedPol (2006); \*Autoclasificación social \*\*  $p < .001$

En lo que respecta a este fenómeno, Venezuela se inserta en una tendencia más general. Así, Knutsen (2007:40) ha demostrado una influencia decreciente de la clase social en la identificación político-partidista en América Latina, como Dalton (2006:156) lo hizo para el caso de las democracias industriales avanzadas.

A pesar de los violentos ataques del chavismo contra el episcopado y la institución de la Iglesia Católica, no se observan mayores diferencias entre éste, los sectores opositores y el grupo de los no comprometidos en cuanto a su praxis religiosa en la predominantemente católica Venezuela: más de ocho de cada diez entrevistados de los tres conjuntos responden que asisten a servicios religiosos de vez en cuando. La correspondiente correlación tau-c (pregunta 30) es débil (.081), aunque estadísticamente significativa ( $p < .000$ ).

En cambio, el análisis de la identificación político-partidista, desde la perspectiva de las actitudes democráticas y el papel del Estado en la economía y la sociedad, revela correlaciones estadísticamente significativas mucho más fuertes. Los individuos identificados con el chavismo se destacan por su apoyo a un régimen militarista dirigido por un líder autoritario (coeficientes tau-c entre .38 y .44,  $p < .001$ ). Pereira Almao (2008) llega a conclusiones similares. Además, los chavistas manifiestan su preferencia por un orden económico dominado por empresas del Estado y tienden a delegar la responsabilidad por el bienestar del individuo en manos del Estado (coeficientes tau-c entre .41 y .59,  $p < .001$ ), como se observa en la tabla 2.

**Tabla 2**  
**Correlación entre la identificación partidista y actitudes políticas**

<i>No. de pregunta/Actitud</i>	<i>Chavismo</i> %	<i>Neutrales</i> %	<i>Oposición</i> %	<i>Total</i> %	<i>Tau-c</i>
26 No importa que el gobierno no sea democrático si resuelve los problemas*, n=1140	17	18	17	46	.438**
31 Es bueno tener un líder fuerte que no tiene que preocuparse por la Asamblea ni las elecciones*, n=1100	52	21	11	30	.334**
32 Es bueno tener un gobierno militar*, n=1104	44	10	4	21	.421**
68 Las empresas deberían estar en manos del Estado*, n=1115	71	31	21	39	.608**
71 El Estado debe satisfacer las necesidades de cada individuo*, n=1131	70	31	21	43	.413**

*Fuente:* RedPol (2006); \* Sólo respuestas “Muy bueno” y “Bueno” (P26, 31 y 32) o valores “1” y “2” (muy de acuerdo/de acuerdo) en la escala de 1 a 7 (P68 y 71). \*\* p<.001.

A partir de preguntas acerca de las actitudes de cara al orden social, económico y político, es decir, variables que reflejan elementos fundamentales de la cultura política, construimos indicadores compuestos de orientaciones autoritarias y populistas. A este fin operacionalizamos las inclinaciones autoritarias como combinación de la actitud frente a golpes de Estado (pregunta 25), con la manifestación de dudas acerca de la democracia como forma de gobierno (pregunta 26) y la aprobación de gobiernos militares (pregunta 32). Las inclinaciones populistas, a su vez, fueron operacionalizadas como combinación del desencanto hacia los partidos políticos (pregunta 28), la preferencia de líderes fuertes que no tienen que preocuparse por la Asamblea (parlamento) ni las elecciones (pregunta 31) y la delegación de la responsabilidad por satisfacer las necesidades del individuo en manos del Estado (pregunta 71). Analizados e interpretados de esta manera, los datos empíricos muestran claras diferencias político-culturales entre los conjuntos chavistas, opositores y neutrales (tabla 3).

En esta radiografía político-cultural se observa que la mitad de los identificados con el chavismo se caracteriza por su inclinación autoritaria y populista, comparado con

**Tabla 3**  
**Correlación entre la identificación partidista**  
**e inclinaciones político-culturales**

<i>Conjunto/grupo</i>	<i>Inclinaciones político-culturales</i>	
	<i>Autoritarias %</i>	<i>Populistas %</i>
Chavismo	52	49
Neutral	17	14
Opositor	7	6
Casos válidos	n=1068	n=1066
Correlación tau-c	.416*	.400*

Fuente: RedPol (2006); \*  $p < .001$

tan sólo una sexta o séptima parte de los neutrales o no comprometidos y menos de un décimo de los opositores. Las respectivas correlaciones son substanciales y estadísticamente significativas. Suponemos que tales correlaciones reflejan tanto los efectos de los programas asistenciales de corte clientelar como una acentuación de la tendencia hacia una democracia delegativa, de suyo muy presente en el sistema presidencialista venezolano. Ambos aspectos serán abordados más adelante.

Resulta además sorprendente que los individuos identificados con el chavismo, un movimiento que impulsa una revolución socialista radical, prefieran mayoritariamente (62 por ciento) un sistema económico caracterizado por el elemento del mercado. Como es de esperar, las mayorías de los conjuntos neutral y opositor que favorecen la economía de mercado en sus formas capitalista y mixta es mucho mayor (82 y 98 por ciento, respectivamente). Un sistema económico netamente socialista es preferido por algo más de un tercio del conjunto chavista (37 por ciento), comparado con sólo 17 por ciento del grupo neutral y 2 por ciento del grupo opositor. En consecuencia, la correlación entre la identificación partidista y el sistema socioeconómico preferido es fuerte, no obstante la mayoría general pro-mercado (tabla 4). Considerando el conjunto de individuos adversos al autoritarismo y Estado-centrismo, y los que prefieren un sistema económico de mercado, se perfila un importante potencial de resistencia pública contra la transformación sistémica hacia un socialismo burocrático autoritario como el contenido en el programa del PSUV. Ello contribuye a explicar por qué Chávez perdió en 2007 –momento en que se encontraba en la cima de su popularidad– el referendo sobre su propuesta de reformar la carta fundamental con miras a constitucionalizar la transformación socialista del Estado, la sociedad y la economía.

Series longitudinales como las del Latinobarómetro apuntan en la misma dirección, pues casi todas las mediciones arrojan claras mayorías que expresan su preferencia por la economía de mercado e incluso su acuerdo con la afirmación de que “la eco-

**Tabla 4**  
**Identificación partidista y sistema socioeconómico preferido**

<i>Pregunta 39, conjunto/grupo</i>	<i>Pregunta 29, opción sistema capitalista %</i>	<i>Pregunta 29, opción sistema mixto/ socialismo y mercado %</i>	<i>Pregunta 29, opción socialismo %</i>
Chavismo	28	34	37
Neutral	65	17	17
Opositor	90	8	2
Total	57	21	21

*Fuente:* RedPol (2006); n=1010; tau-c .566; p<001

nomía de mercado es el único sistema con el que Venezuela puede llegar a ser desarrollado” (Latinobarómetro, 1995-2015). En informes más recientes, correspondientes a 2013, Venezuela aparece, junto a Honduras, con la mayor aceptación de esta proposición (69 por ciento).

### **Populismo**

Una faceta de la cultura política del chavismo –y del venezolano en general– que merece un análisis específico es el populismo. Las democracias modernas con sus tendencias de personalización de la política requieren una cierta dosis de populismo, y gran parte del público muestra receptividad ante tales mensajes. Puhle (2003:42) ha caracterizado ese hecho como “populismo estructural” y estilo político dominante en nuestros días. En el caso específico de las democracias presidencialistas latinoamericanas, con frecuencia los elementos populistas no se reflejan sólo en los estilos políticos sino también en los contenidos programáticos y las políticas públicas. Dada la concentración de poder en manos de los presidentes y las inclinaciones plebiscitarias que se observan en algunos de ellos, las dosis excesivas de populismo pueden aumentar el riesgo de perversión de estos sistemas en democracias delegativas o incluso autocracias electivas (De la Torre, 2000; Lalander, 2004; Schedler, 2006). Este riesgo es aún mayor en los casos donde existen sectores sociales cuya cultura política revela convicciones democráticas débiles. A continuación analizaremos la existencia y las características de sectores sociales filo-populistas en Venezuela.

El concepto de populismo que usamos en nuestro trabajo se nutre de lo que Hermet (2003:15) llama “populismo de los antiguos”. Sostiene Hermet que el populismo de los antiguos o a la antigua se distingue de la democracia y su enfoque político gradualista por su “temporalidad anti-política de su respuesta supuestamente instantánea frente a problemas que ninguna acción gubernamental tiene en realidad la facultad de re-

solver” (2003:11), es decir, su idea fija de la puesta en práctica inmediata de una utopía igualitaria. En consecuencia, se generan tensiones entre los regímenes democráticos y los populistas en torno a cambios de carácter reformista o revolucionario (Laclau, 2005:221; Puhle, 2003:18).

Los populismos se caracterizan por su inclinación hacia la hiper-personalización centrada en líderes carismáticos investidos de poder omnímodo. En los populismos latinoamericanos, a su vez, “predomina un discurso estatista de los derechos ciudadanos” (Laclau, 2005:240); las formas de acción de estos movimientos populistas no son necesariamente antidemocráticas o antisistémicas, sino que pueden presentarse, también, como movimientos de protesta o de defensa de los postulados igualitarios de la democracia representativa (Borchert, 2006:3). En países ricos en recursos naturales, la renta de exportación que el Estado se apropia hace creíble la promesa de convertir en realidad el discurso estatista en la ya mencionada perspectiva inmediatista. En estos casos, los actores populistas pueden avanzar de manera más radical que en países que no cuentan con esos recursos; ello contribuye a explicar el discurso y carácter revolucionarios de la dinámica populista venezolana bajo la conducción de Chávez (véase Weyland, 2007).

Otros elementos esenciales del populismo incluyen su flexibilidad ideológica y su orientación programática policlasista, distributiva y clientelar (Roberts, 2003). Éstas y las demás características mencionadas describen la estrategia, técnica, el estilo y la función de intermediación de la dinámica populista (Knight, 1998; Weyland, 2001). Las operacionalizamos con base en variables contenidas en el estudio RedPol (2006).

Las actitudes respecto de las características del estilo de liderazgo populista –hiper-personalización y déficit democráticos– se reflejan en la aceptación de un líder político fuerte que está por encima de las instituciones y no sujeto a restricciones (P31), así como de procedimientos autoritarios y delegativos que se justifican más a partir de una ética de convicción que de responsabilidad (véase Hermet, 2003:11).

Las actitudes de los ciudadanos de cara a políticas redistributivas y un populismo rentístico pueden ser estimadas a partir de su valoración de la responsabilidad del individuo y el papel del Estado en la satisfacción de sus necesidades. El impacto del discurso estatista del populismo se revela en la preferencia del Estado como actor en el mundo empresarial.

Quienes favorecen el cambio por la vía revolucionaria no quieren perder el tiempo con procedimientos políticos reformistas que, por regla general, requieren debates entre diversas posiciones y acuerdos negociados. Por otra parte, los datos sobre la auto-ubicación en el continuo izquierda-derecha y el orden económico preferido permiten establecer la consistencia o flexibilidad ideológica de los medios sociales

filo-populistas. Finalmente, determinamos si los entrevistados son beneficiarios de las llamadas “misiones” sociales del gobierno, lo cual nos permite evaluar las actitudes de cara a prácticas populistas, dado que el acceso a esas misiones pasa por filtros político-partidistas, al igual que el acceso a los cargos del sector público.

Nuestra operacionalización de los elementos esenciales del populismo se encuentra resumida en la tabla 5, en la que los asociamos a la redacción de las respectivas preguntas del referido sondeo RedPol de 2006.

**Tabla 5**  
**Operacionalización de las características y actitudes populistas**

<i>Característica</i>	<i>Actitudes</i> (preguntas y opciones de respuesta de RedPol, 2006)
Híper-personalización	<b>Aceptación de líder sin restricciones:</b> “Tener un líder político fuerte que no tenga que preocuparse ni por la Asamblea Nacional ni por las elecciones” –Pregunta 31, respuestas “muy bueno” y “bueno”.
Inclinaciones autoritarias y delegativas	<b>Autoritarismo:</b> “No importa que el gobierno no sea democrático si resuelve los problemas del país” –Pregunta 26, respuestas “muy de acuerdo” y “de acuerdo”.
Populismo rentístico: redistribución, explotación del Estado	<b>Responsabilidad del Estado:</b> “El Estado debe ser el responsable de que cada venezolano tenga sus necesidades satisfechas” –Pregunta 71, opciones 1-4 en escala de 7.
Estatismo: economía dirigida por el Estado	<b>Empresas en manos del Estado:</b> “Es preferible una sociedad socialista donde las empresas y negocios sean propiedad del Estado” –Pregunta 68, opciones 1-4.
Reforma y revolución, inmediatez	<b>Cambio vía revolución:</b> “La forma en que está organizada la sociedad debe ser cambiada a fondo con acciones revolucionarias” –Pregunta 67, opción 01.
Ideología: auto-ubicación en continuo izquierda-derecha	<b>Auto-ubicación en la izquierda:</b> “En la política, la gente habla de ‘izquierda’ y de ‘derecha’. Hablando en términos generales, ¿dónde se ubica usted en esta escala, en la que uno es izquierda y diez es derecha?” –Pregunta 44, opciones 1-4.
Ideología: orden económico preferido	<b>Socialismo:</b> “Por ahí se habla mucho sobre los sistemas económicos. Se habla del capitalismo, del socialismo, del comunismo. De los diferentes sistemas que aparecen en esta tarjeta ¿cuál le gusta más a usted?” –Pregunta 29, opciones 4-6.
Clientelismo	<b>Beneficiarios de misiones:</b> “¿Alguna vez usted o algún familiar que viva con usted participó en algunas de las misiones del gobierno tales como Sucre, Ribas, Robinson, Vuelvan Caras, Negra Matea u otra?” –Pregunta 19, opción 01.

En una primera aproximación analítica preguntamos si las actitudes filo-populistas se acumulan o intensifican en determinados sectores socio-demográficamente. La respuesta es negativa, pues aunque aparecen algunas asociaciones estadísticamente significativas, éstas son muy débiles y no alcanzan, en ningún caso, el umbral de 0.2 del coeficiente de correlación según Kendall. Aun así, tales asociaciones –débiles, como ya dijimos– apuntan en la dirección esperada, es decir, que indican una mayor aceptación de líderes sin restricciones y mayor déficit democrático en los estratos con menores niveles de ingreso y educación. Idéntica situación se observa con relación a políticas distributivas y estatistas, así como la preferencia del cambio por la vía revolucionaria. El género y la edad no inciden en las actitudes filo-populistas, mientras que el acceso a los beneficios de las misiones para-burocráticas del gobierno desciende, como se espera, entre los sectores de mayores niveles de ingreso y educación (tabla 6).

**Tabla 6**  
**Actitudes populistas según variables socio-demográficas**  
**(coeficientes tau-b)**

<i>Actitud</i>	<i>Sexo</i>	<i>Edad</i>	<i>Educación</i>	<i>Estrato</i>	<i>Ingreso</i>
Aceptación de líder sin restricciones	-	-	-.105**	-.136**	-.106**
Autoritarismo	-	-	-.110**	-.104**	-.116**
Responsabilidad del Estado	-	-	-	-.086*	-
Empresas en manos del Estado	-	-	-	-.094**	-.096**
Cambio vía revolución	-	-	-.076*	-	-
Auto-ubicación en la izquierda	-	-	-	-	-
Socialismo	-	-	-	-	-
Beneficiario de misiones	-	-	-	-.139**	-.101**

Fuente: RedPol (2006): - = no significativo; \*p<.01; \*\*p<.001.

Como esperábamos, la identificación partidista predice actitudes populistas con mayor precisión que las variables socio-demográficas. En nuestro análisis agrupamos a los simpatizantes y militantes del chavismo, al igual que los simpatizantes y militantes de los partidos de oposición y los neutrales o no comprometidos. En términos cuantitativos, el chavismo abarcaba poco antes de las elecciones presidenciales –que Chávez ganó con amplio margen– 39 por ciento del electorado, superando claramente a los no comprometidos (34 por ciento) y opositores (27 por ciento).

Los opositores fueron significativamente más críticos en su actitud hacia tendencias populistas que los no comprometidos, mientras que los seguidores del gobierno compartieron mayoritariamente esas inclinaciones, con excepción del cambio por la

vía revolucionaria, el cual no tiene apoyos mayoritarios en ninguno de los tres segmentos. Para todos los elementos esenciales del populismo que revisamos, los coeficientes de correlación muestran altos niveles de significación ( $<.001$ ) y asociaciones medias a fuertes, con valores entre  $.221$  y  $.603$ . Resulta especialmente interesante observar la correlación entre el acceso a las misiones sociales del gobierno y la identificación partidista, pues quienes no simpatizan con el chavismo tienen oportunidades claramente inferiores de acceder a esos beneficios que los que sí simpatizan, corroborándose de esta manera el carácter clientelar de estas políticas. En consecuencia, la identificación partidista representa un factor que puede ayudar a explicar las “tierra abonadas” donde pueden dar frutos las promesas de líderes carismáticos (véase Probst, 2003:114; tabla 7).

**Tabla 7**  
**Actitudes populistas según identificación partidista**  
**(coeficientes tau-b)**

<i>Actitud</i>	<i>Oposición</i> (27%)	<i>No comprometido</i> (34%)	<i>Pro-gobierno</i> (39%)	<i>Correlación</i> <i>Tau-b</i>
Aceptación de líder sin restricciones	11%	21%	52%	.376**
Autoritarismo	17%	37%	72%	.426**
Responsabilidad del Estado	23%	38%	74%	.402**
Empresas en manos del Estado	10%	28%	80%	.603**
Cambio vía revolución	6%	13%	45%	.221**
Auto-ubicación en la izquierda	6%	17%	70%	.553**
Socialismo	9%	34%	71%	.490**
Beneficiario de misiones	11%	37%	76%	.502**

Fuente: RedPol (2006); \*\* $p<.001$ .

Con el fin de profundizar nuestro análisis de los sectores filo-populistas construimos las siguientes escalas dicotómicas aditivas: demócratas firmes *versus* demócratas precarios; populistas *versus* no populistas; estatistas *versus* no estatistas. Los elementos constitutivos de esas escalas y su distribución están discriminados en la tabla 8.

**Tabla 8**  
**Escalas aditivas: demócratas, populistas y estatistas**

<i>Escalas, distribución, casos</i>	<i>Preguntas/variables del sondeo RedPol</i>
Demócratas firmes: 71% Demócratas precarios: 29% n = 1078	22. La democracia es el mejor sistema; 25. Los golpes de Estado no se justifican; 26. El proceder democrático es importante; 32. Rechazo de gobiernos militares; 33. Preferencia de gobiernos democráticos.
Populistas: 31% No populistas: 69% n = 886	15. Personalización de la decisión electoral; 28. Los partidos políticos no son necesarios; 31. Híper-personalización; 71. El Estado es responsable del bienestar; 77. Sin ambiciones de bienestar material; 80 y 83. A favor de redistribución.
Estatistas: 43% No estatistas: 57% n = 808	29. A favor del socialismo de Estado; 34. El orden es lo más importante; 68. A favor del Estado como empresario; 74. A favor del Estado como educador.

Fuente: RedPol (2006).

Las tres escalas aditivas de firmeza democrática, inclinación populista y estatismo muestran correlaciones muy bajas a débiles con las variables socio-demográficas; lo mismo que observamos respecto de la identificación partidista, aunque en algunos casos son estadísticamente significativas. Así, por ejemplo, la firmeza de las convicciones democráticas aumenta en sintonía con mayores niveles de educación, estrato social e ingresos, pero disminuye conforme al aumento de la edad de los entrevistados. En cambio, la inclinación filo-populista disminuye en mayores niveles de educación e ingresos, al igual que la tendencia estatista (ver tabla 9).

**Tabla 9**  
**Firmeza democrática, inclinación populista y estatismo por variables socio-demográficas**

<i>Escalas</i>	<i>Sexo</i>	<i>Edad</i>	<i>Educación</i>	<i>Estrato</i>	<i>Ingreso</i>
Firmeza democrática	-	-.087*	-.152*	-.167**	-.119**
Inclinación populista	-	-	-.083*	-	-.092*
Estatismo	-	-	-.128**	-.098*	-.104**

Fuente: RedPol (2006): - = no significativo; \*p<.01; \*\*p<.001

Finalmente estudiamos la influencia que la firmeza de las convicciones democráticas de los venezolanos tiene sobre sus inclinaciones populistas. Las correlaciones entre esta variable y las diferentes actitudes filo-populistas son más que débiles ( $>.2$ , excepto en el caso del cambio revolucionario), siempre estadísticamente significativas ( $p<.001$ ). La lectura de la evidencia demuestra que los venezolanos con firmes convicciones democráticas:

- son prácticamente inmunes ante tentaciones autocráticas que resultan de la aceptación acrítica de liderazgos sin restricciones;
- apuestan, en grado significativamente mayor que los demás, a la responsabilidad individual del ciudadano respecto de su bienestar;
- desconfían del cambio inmediateista y anti-político por la vía de la revolución y prefieren cambios graduales por la vía de reformas;
- se auto-ubican en la sección de centro-derecha del espectro ideológico;
- rechazan un orden económico socialista;
- tienen menos acceso a los beneficios de las misiones sociales del gobierno;
- son menos vulnerables a tentaciones estatistas (ver tabla 10).

**Tabla 10**  
**Inclinaciones populistas según firmeza democrática**

<i>Característica</i>	<i>Demócratas firmes</i>	<i>Demócratas precarios</i>	<i>Tau-b</i>
Aceptan líder sin restricciones	17%	60%	.365*
Estado responsable	48%	70%	.223*
Empresas en manos del Estado	38%	76%	.432*
Cambio vía revolución	15%	41%	.164*
Auto-ubicación en la izquierda	21%	63%	.303*
Socialismo	31%	64%	.304*
Beneficiario de misiones	34%	69%	.313*
Estatismo	42%	87%	-.468*

Fuente: RedPol (2006): \* $p<.001$

## Conclusiones

Nuestra evidencia confirma que en Venezuela existen entornos sociales filo-populistas con precarias convicciones democráticas que representan “caldos de cultivo” para la emergencia de líderes carismáticos y que son vulnerables a tendencias autoritario-delegativas. Estos medios o entornos se definen, fundamentalmente, a partir de la identificación con corrientes político-partidistas: los chavistas se inclinan hacia el

populismo, mientras que los neutrales y, en mayor grado, los seguidores de las corrientes partidistas opositoras lo rechazan rotundamente. Contrario a la tesis de la “rebelión de los pobres” que abraza el populismo, las variables socio-demográficas y socio-económicas no están asociadas –al menos no en grado apreciable– con actitudes características del populismo.

La tesis de Hermet respecto del populismo de los antiguos que resurgiría en América Latina, con su característica perspectiva temporal de cambio inmediato, no se confirma ni queda rechazada en el caso de Venezuela. En cambio, hay indicios de un campo de tensión entre reforma y revolución, referido por Laclau (2005:221) y Puhle (2003:18), en el que se mueven las tendencias populistas. Tales indicios se derivan del hecho de que el cambio revolucionario no tiene apoyo mayoritario ni siquiera en los entornos filo-populistas del chavismo, así como del resultado negativo del referendo sobre la reforma constitucional de diciembre de 2007.

Las misiones sociales del gobierno, financiadas por la renta petrolera, organizadas en modo para-burocrático y orientadas hacia una clientela determinada, comprueban lo que Puhle llama “exclusión de los otros”, no sólo en el marco discursivo sino también en la praxis política. También confirman la tesis de Weyland (2007) respecto de un “populismo rentístico” más radicalizado. Los entornos populistas venezolanos no son ideológicamente homogéneos, aunque se auto-ubican claramente en el espectro de la izquierda. Sin embargo, esto no significa –como ya señalamos antes– que apoyen cambios revolucionarios.

En el caso venezolano, las convicciones democráticas de los ciudadanos representan baluartes ante tentaciones populistas. Según los datos del Latinobarómetro (1995-2015), estas convicciones ya existían antes de la primera elección de Chávez a la presidencia de la República y no se han desvanecido desde aquel entonces. Ello indica que buena parte de los ciudadanos que votaron por Chávez lo hicieron menos a raíz de sus promesas populistas de salvación, sino por su amplia oferta reformista, ya que sus programas electorales no prometían cambios revolucionarios. Esta modalidad de cambio sólo se hizo explícita en el contexto de la pretendida reforma constitucional que fue rechazada por la mayoría de los electores en diciembre de 2007. En consecuencia, nosotros proponemos modificar el llamado de Werz (2003b:63) por menos populismo en las democracias latinoamericanas en sentido de postular más democracia en los populismos, partiendo de la dinámica de la cultura política venezolana.

### Bibliohemerografía

- BOECKH, Andreas, Friedrich WELSCH, Nikolaus WERZ (compiladores) (2011), *Venezuela heute. Politik, Wirtschaft, Kultur*, Frankfurt/Main.
- BORCHERT, Jens (2006), *Personalisierung und repräsentative Demokratie: Wie viel Persönlichkeit verträgt die Demokratie*. Dirección URL: <www.oegpw.at/tagung06>, [consulta: 23 de mayo de 2007].
- DALTON, Russell (2006), *Citizen Politics. Public Opinion and Political Parties in Advanced Industrial Societies*, Washington D. C.
- DATANÁLISIS (2015), *Encuesta Nacional Omnibus*, Venezuela, julio-agosto.
- DE LA TORRE, Carlos (2000), *Populist Seduction in Latin America: The Ecuadorian Experience*, Ohio, Athens.
- HERMET, Guy (2003), “El populismo como concepto”, en *Revista de Ciencia Política*, Chile, vol. xxiii, núm. 1.
- KNIGHT, Alan (1998), “Populism and Neo-Populism in Latin America, Especially in Mexico”, en *Journal of Latin American Studies*, vol. 30, núm. 2.
- KNUTSEN, Oddbjorn (2007), “The Decline of Social Class?”, en Dalton RUSSEL, Hans-Dieter KLINGEMANN, *The Oxford Handbook of Political Behaviour*, Oxford.
- LACLAU, Ernesto (2005), *La razón populista*, México, Siglo XXI.
- LALANDER, Richard (2004), “Algunas reflexiones sobre populismo, descentralización y chavismo”, en *Provincia*, Venezuela, núm. 11.
- LATINOBARÓMETRO (1995-2015), *Informes anuales*. Dirección URL: <www.latino-barometro.org/latContents.jsp>.
- PEREIRA ALMAO, Valia (2008), *La actitud democrática en la Venezuela actual: patria, socialismo y ¿democracia?*, Conferencia de la Red de Estudios Políticos, Caracas, Centro de Estudios del Desarrollo, Universidad Central de Venezuela, julio, ponencia.
- PROBST, Lothar (2003), “Jörg Haider und die FPÖ: Anmerkungen zum Rechtspopulismus in Österreich”, en WERZ, *Populismus. Populisten in Übersee und Europa*, Opladen.
- PUHLE, Hans-Jürgen (2003), “Zwischen Protest und Politikstil: Populismus, Neo-Populismus und Demokratie”, en WERZ, *Populismus. Populisten in Übersee und Europa*, Opladen.
- RED DE ESTUDIOS POLÍTICOS (REDPOL) (2006), *Encuesta Nacional ER-2006*, Venezuela, Fondo Nacional de Ciencia y Tecnología (FONACIT), Proyecto G-97000635, noviembre.
- ROBERTS, Kenneth (2003), “Social Correlates of Party Systems Demise and Populist Resurgence in Venezuela”, en *Latin American Politics and Society*, vol. 45, núm. 3.
- SCHEDLER, Andreas (comp.) (2006), *Electoral Authoritarianism: The Dynamics of Unfree Competition*, Colorado, Boulder.

- WELSCH, Friedrich y Héctor BRICEÑO (2008a), *Cultura política y populismo en Venezuela*, Caracas, Conferencia de la Red de Estudios Políticos (manuscrito), Centro de Estudios del Desarrollo, julio, ponencia.
- WELSCH, Friedrich y Héctor BRICEÑO (2008b), “Populistische Milieus in der politischen Kultur Venezuelas”, en Patricia GRAF y Thomas STEHNKEN, *Lateinamerika. Politik, Wirtschaft und Gesellschaft*, Baden-Baden.
- WELSCH, Friedrich y Héctor BRICEÑO (2011), “Chavez und der Chavismus”, en BOECKH *et al.*, *Venezuela heute. Politik, Wirtschaft, Kultur*, Frankfurt/Main.
- WERZ, Nikolaus (comp.) (2003a), *Populismus. Populisten in Übersee und Europa*, Opladen.
- WERZ, Nikolaus (2003b), “Alte und neue Populisten in Lateinamerika”, en WERZ, *Populismus. Populisten in Übersee und Europa*, Opladen.
- WEYLAND, Kurt (2001), “Clarifying a Contested Concept; Populism in the Study of Latin American Politics”, en *Comparative Politics*, vol. 34, núm. 1.
- WEYLAND, Kurt (2007), *Politics and Policies of Latin America’s Two Lefts: The Role of Party Systems vs. Resource Bonanzas*, xxvi International Congress of the Latin American Studies Association, Montreal, 5 al 8 de septiembre.

Recibido: 14 de septiembre de 2015

Aprobado: 11 de mayo de 2016